

plantación del positivismo tras la Ilustración; y para finalizar, la crisis del positivismo con el surgimiento de las nuevas disciplinas del postmodernismo.

3.1. PARADIGMA RENACENTISTA: Campo de la ciencia y del humanismo

Entre los siglos XII y XIII los territorios albacetenses se incorporan desde las taifas musulmanas al reino de Castilla con los consiguientes cambios organizativos e institucionales. Los concejos (Alarcón, Alcaraz, Chinchilla, Almansa y Tobarra) constituyen a partir de entonces la base del emergente sistema feudal con un perfil aldeano y con escasa población (desierto castellano-manchego oriental), a excepción de las montañas sureñas. La historiografía de Albacete para esta época (Pretel, 1986 y Ayllón, 2015) nos habla de una sociedad feudal en la que es difícil imaginar la participación de algunos de los vecinos de los nuevos concejos en las instituciones universitarias arriba indicadas. Hasta bien entrado el siglo XIV no encontramos personajes con cierta formación académica, como es el caso que recoge Carlos Ayllón en la comunidad judía de Alcaraz en la que vive Samuel Bar Iom Tob que en 1380 tradujo a Maimónides (Ayllón, 2019), entre otros. Los continuos *pogromos* harían que este tipo de población de etnia judía y culta fuera desapareciendo de estas tierras.

Los personajes de esta época son los pioneros y aparecen en los albores de la historia de la ciencia en nuestra provincia. Humanistas de formación, abarcaban todos los campos, desde la filosofía, a la gramática y las ciencias (farmacia, medicina, física o matemáticas). Entre 1470 y los inicios de la crisis del siglo XVII se van a fundar en la península ibérica gran número de centros universitarios que cumplirán el papel de formar a la nueva burocracia real y al funcionariado eclesiástico. Además, se encargan de la prestación de algunos servicios como el de la medicina y el de la enseñanza. En total, en 1625, había 32 fundaciones universitarias, 18 en Castilla y 11 en Aragón, y todas bastante alejadas de Albacete que solo contaba con el foco cultural de Alcaraz, y quizás también en Chinchilla, donde se pueden encontrar juristas, médicos y humanistas con formación universitaria. Rodríguez de la Torre (1987b) cita para esta etapa la